

Expertos critican que no existe un sistema efectivo de información y falta cultura cívica contra los incendios:

Problemas de evacuación, clima y geografía: Los factores detrás de la letalidad del incendio

Altas temperaturas, viento y baja humedad en la zona se suman a la alta densidad poblacional en sectores de una geografía accidentada y con mala accesibilidad para facilitar la rápida propagación del fuego.

MAX CHÁVEZ

Los incendios que han azotado a la Región de Valparaíso durante las últimas jornadas rápidamente se han posicionado como los más destructivos y letales de los que se tenga registro. Sin duda, el impacto más grande ha sido la enorme cantidad de fallecidos.

Solo hasta ayer se contabilizaban 99 víctimas fatales, una cifra que el propio Ejecutivo asegura que aumentará considerablemente durante las próximas jornadas. Respecto a los impactos materiales de la tragedia, según el Gobierno hay más de tres mil viviendas dañadas y adelantaron que solo en esa materia, las pérdidas económicas se podrían cifrar en varios cientos de millones de dólares.

¿Pero cuáles son los factores que hacen que este incendio esté teniendo consecuencias históricas? Según Víctor Orellana, exsubdirector de la Onemi, hay factores climáticos que han acrecentado la violencia de estos siniestros: "Este incendio se inició en una condición muy extrema de temperatura, viento y humedad, que facilitan la propagación de cualquier incendio; y en el día de más calor, de una ola de calor histórica para esa zona".

Orellana se refiere al factor "30-30-30", que hace alusión a una condición extrema que facilita la propagación de incendios, cuando hay 30 o más grados de temperatura, menos de un 30%



CONDICIÓN. — En Valparaíso se presentó el llamado factor "30-30-30", lo que hace alusión a una condición extrema que facilita la propagación de incendios: cuando hay más de 30 °C, menos de 30% de humedad y más de 30 nudos de velocidad del viento.

de humedad del ambiente y más de 30 nudos de velocidad del viento, todos factores que se combinaron en Valparaíso.

Esto se suma a que, tras un invierno más lluvioso, el pasto creció más de lo normal, lo que ge-

neró mayor cantidad de material combustible en las laderas.

Pero Uwe Rohwedder, director de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Central de Chile, señala que estas condiciones climáticas se combinan tam-

bién con que "hemos seguido construyendo en las laderas y sobre los cerros, en zonas muy vulnerables".

Horacio Gilabert, académico UC y miembro del Centro de Investigación para la Gestión Inte-

grada del Riesgo de Desastres, en tanto, apunta a que "la zona de Valparaíso y toda la cordillera de la costa es una zona de alto riesgo, simplemente porque hay una alta densidad poblacional. Si juntas mucha gente, mala accesibilidad, con una condición de vegetación muy seca, con una topografía muy difícil de trabajar, mucha quebrada, mucho cerro, y sumado al viento, se obtiene un poco la explicación de que esto haya sido tan dramático".

"Cultura de evacuación"

Y si bien pareciera que todos los factores climáticos y geográficos se alinearon para generar un escenario perfecto para la rápida propagación del fuego, los expertos coinciden también en que una evacuación temprana y efectiva podría haber reducido considerablemente las víctimas fatales.

El exdirector de la Onemi asegura que "estamos teniendo un problema, que puede ser tecnológico, que estamos confiando demasiado en el Sistema de Alerta de Emergencias (SAE) y que no está dando el ancho".

Si bien la Senapred envió mensajes de texto con avisos de evacuación, Orellana apunta a que el incendio, entre otros, también destruyó antenas, por

lo que "el mensaje puede que no le llegue a nadie y confiamos mucho en eso, y el apoyo de organismos de respuesta para acompañar esa evacuación puede haber sido insuficiente. Además, está la confianza de la gente en el sistema de alerta. La gente cuando le llega la alerta aún ve el incendio lejos, y retrasa la evacuación. Entonces, cuando deciden evacuar, ya es muy tarde".

Rohwedder añade que "lo más dramático que hemos visto es que no tenemos cultura cívica y resguardo de cómo actuar en estas situaciones. Hay casos de personas que murieron atrapadas dentro de

sus autos tratando de arrancar. Esto habla de que no hemos sido capaces de trabajar con la gente en terreno, así como lo hemos hecho con los terremotos y los tsunamis, donde la mayoría de la gente sabe cómo actuar".

Coincide Gilabert, que dice que "tenemos una cultura de terremoto. Si estás en la costa y te dicen que tienes que evacuar porque viene un tsunami, nadie se detiene a pensar. Tenemos que crear una cultura de incendios, porque este es un fenómeno que nos va a acompañar siempre. Hay que generar la consciencia en la gente de que si te dicen que hay que evacuar de un incendio, hay que irse, porque hay una amenaza de muerte inminente. La gente no debe pensar dos veces".

RIESGO
 La alta densidad poblacional y la mala accesibilidad aumentan el riesgo en la zona.